

*Fidel Castro Ruz: paradigma de la dirección política para la actualización del Modelo Económico Social Cubano de Desarrollo Socialista*

---

Fidel Castro Ruz: paradigm of the political direction for the updating of the Cuban Social Economic Social Development Model

**Reidel Rodríguez Brito**

Escuela Provincial del Partido Carlos Baliños López, Cuba

**Jaime Gabriel García Ruiz**

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba

**Resumen:** El objetivo del presente artículo es evaluar la utilidad de la política cubana desarrollada en el proceso de dirección de la sociedad por Fidel Castro Ruz para la actualización del Modelo Económico Social Cubano. Bajo el prisma de la Economía política se discuten algunos preceptos del ideario de Fidel Castro Ruz que sirven de fundamento teórico en la concepción de la actualización y conceptualización del Modelo Cubano. Se toma como base discursos e intervenciones de Fidel Castro, los Lineamientos de la Política Económica y Social aprobados en el VI y VII Congresos del Partido Comunista de Cuba, así como investigaciones de otros autores referentes a la formación del hombre nuevo y los valores de la Revolución.

**Palabras clave:** Actualización del Modelo Económico Cubano; pensamiento de Fidel Castro.

**Abstract:** The objective of this paper is to evaluate the usefulness of Cuban politics developed in the process of conducting the society by Fidel Castro Ruz for the updating of the Cuban Social Economic Model. From the perspective of Political Economy, some precepts of the ideology of Fidel Castro Ruz are discussed, which serve as a theoretical foundation in the conception of the updating and conceptualization of the Cuban Model. It is based on speeches and interventions by Fidel Castro, the Guidelines of the Economic and Social Policy approved in the VI and VII Congresses of the Communist Party of Cuba, as well as research by other authors regarding the formation of the new man and the values of the revolution.

**Keywords:** Update of the Cuban Economic Model; thought of Fidel Castro.

## INTRODUCCIÓN

Fidel Castro Ruz, desde el mismo momento del triunfo revolucionario de enero de 1959, establece una nueva forma de dirección política de la sociedad cubana y prepara a sus dirigentes, así como a las instituciones y organizaciones; sobre todo a partir de octubre de 1960, en que se va transitando de la etapa democrático-popular, agraria y antiimperialista a la socialista, y Cuba pasa a formar parte del campo y sistema socialista en el que se mantiene hasta fines de 1990.

El propósito del presente artículo es evaluar la utilidad de la política cubana desarrollada en el proceso de dirección de la sociedad por Fidel Castro Ruz para la actualización del Modelo Económico Social Cubano a partir de las orientaciones contenidas en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución y en la fundamentación del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Bajo el prisma de la Economía Política se discuten algunos preceptos del ideario de Fidel Castro Ruz que sirven de fundamento teórico en la concepción de la actualización y conceptualización del Modelo cubano. Se toma como base discursos e intervenciones del Comandante en Jefe, los Lineamientos de la Política Económica y Social aprobados en el VI y VII Congresos del Partido Comunista de Cuba, así como investigaciones de otros autores referentes a la formación del hombre nuevo y los valores de la Revolución.

Se precisa exponer que, a pesar de las transformaciones materiales y sociales y los procesos de rectificación de errores que se han producido en Cuba desde 1959 hasta la actualidad, no se han conseguido los grandes saltos productivos esperados. El análisis se efectúa tomando en cuenta un conjunto de ideas de Fidel Castro Ruz sobre la construcción del socialismo que hoy no pueden soslayarse y sirven de fundamento para lograr la actualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Entonces, ello impone necesariamente remitirse a algunos de sus postulados y criterios y analizar su concordancia con los Lineamientos del VI y VII Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC).

### **Dirección política de la sociedad cubana**

Después de la toma del poder político en Cuba en 1959, el objetivo inmediato, a diferencia de otras revoluciones sociales,

fue cumplir el programa del Moncada, que priorizó la solución de los problemas de la salud, la educación, el empleo, la tierra, la industrialización y la vivienda, y realizar las transformaciones sociales previstas en el mismo; por lo que se hizo necesario modificar la conciencia de las masas populares, apoyado en las transformaciones que tributarán a ello, incluyendo las de tipo económico.

El tránsito de la etapa democrática, popular, agraria y antiimperialista a socialista trajo consigo cambios en la vanguardia y dirección política que encabezó la Revolución, así como en el orden jurídico, lo que posibilitó el surgimiento de instituciones y organismos, así como leyes, para asegurar las bases en la construcción del socialismo naciente.

Bajo estas condiciones, el pensamiento de Fidel Castro Ruz, a partir de las crecientes necesidades de creación de una nueva conciencia del hombre productor-propietario asociado, que bajo un nuevo prisma ético y humano construya el socialismo en Cuba, se proyecta como sistema. Su pensamiento es lógico-cognitivo y metodológico en el proceso de elaboración, fundamentación y organización de sus concepciones y a la hora de transmitirlos y aplicarlos en el proceso de construcción del socialismo.

No es apología reconocer los aportes del líder histórico de la Revolución cubana, el cual se apoya, en un primer momento, en el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) y sus departamentos para realizar las transformaciones agrarias. Además, desde el propio triunfo revolucionario se fueron creando las bases políticas y económicas para la creación de formas de organización, gestión y dirección económica, diametralmente opuestas a las existentes hasta 1959.

En estos primeros momentos en lo político, las funciones de lo que posteriormente sería el Partido Comunista de Cuba y las del Estado se fusionaron para conducir la concreción de planes muy ambiciosos en el orden económico, pero con una carga idealista. En 1967 se introdujo un sistema de registro económico, que tampoco fue eficaz, porque eliminó los cobros y pagos entre las empresas socialistas y con ello también desaparecen las relaciones mercantiles monetarias en el sector estatal al considerarse rezago del capitalismo. Las escuelas de comercio o economía dejaron de cumplir su rol y con ello los estudios de contabilidad. Estos fueron errores iniciales.

[198]

---

*Islas*, núm. 193; UCLV, mayo-agosto de 2019.  
<http://islas.uclv.edu.cu>

Desaparecieron organismos de la administración central del Estado y aparecieron nuevos ministerios. El banco reestructuró sus funciones, se desvinculó el salario de las normas de trabajo, se otorgaron gran cantidad de gratuidades y apareció el horario de «conciencia», que lejos de fortalecer la economía la debilitó. Por ello es que se planteó en 1973: « [...] los errores de idealismo que hayamos cometido en el manejo de la economía saberlos rectificar valientemente» (Castro, 1973a). Por ello, entre 1970-1975 la política económica bajo la dirección de Fidel Castro Ruz puso el énfasis en elevar la eficiencia, eliminar desajustes en las finanzas internas y hacer corresponder el salario con el aporte realizado por cada trabajador. Se comenzaron a ordenar las formas de poder que adoptó la Revolución.

Fidel Castro Ruz, como marxista consecuente, indaga en las esencias de la nueva sociedad en las obras de Marx, Engels y Lenin, de donde se nutre de los pilares básicos en la construcción de la nueva formación económico-social que sustituye al capitalismo. Además, incorpora concepciones de Blas Roca, Carlos Rafael Rodríguez y Ernesto Che Guevara, entre otros. Es decir, asume ideas del pensamiento universal y cubano, aporta juicios y va construyendo el camino hacia la conformación de una teoría novedosa. No solo interpreta a dichos pensadores, sino que produce conocimientos en el complejo proceso de la práctica socioeconómica en su vinculación con la realidad cubana.

En Fidel Castro se produce la combinación teoría-práctica, lo que se convierte en referente necesario para la actualización del Modelo Económico Social Cubano de Desarrollo Socialista, a partir de la implemetación de los Lineamientos de la Política Económico Social del Partido y la Revolución.

El pensamiento de Fidel Castro Ruz es peculiar en tanto contempla y estudia el pasado, para proyectar una novedosa visión del futuro, con respuestas científicas que reflejan a Cuba en su diversidad, en sus complejidades, contradicciones, tendencias y en la ruptura con la etapa anterior a 1959. La finalidad es establecer un modelo económico particular de desarrollo por la vía socialista, diferente en muchos aspectos a la propuesta de los clásicos —Marx, Engels y Lenin—, y donde demuestra su concepción a partir de un proceder teórico-práctico, resultado de un conocimiento nacido del enfrentamiento a dogmas y esquemas, como proceso creativo, exigente y crítico de la realidad.

No hay socialismos distintos, pues los rasgos generales básicos del socialismo son los mismos. No se debe confundir el concepto de modelo con el de sistema económico. El modelo de desarrollo socialista puede ser diferente en cada momento histórico, pero siempre conservando la esencia socialista del sistema social. El pensamiento de Fidel Castro Ruz guía la actualización constante del Modelo económico, lo que significa hacer corresponder las circunstancias concretas con el contenido del Modelo, como única alternativa, pero sin cambiar la naturaleza socialista del sistema. Es socialismo en Cuba, no socialismo cubano.

En esta etapa todo su pensamiento toma como ejemplo paradigmático el del Che. Se fue conformando un ideal enriquecido que contenía parte del esquema de pensamiento de ese prototipo de hombre de acción y de ideas, así como de otros teóricos revolucionarios. Esto le permitió desplegar sus opiniones e ir conformando una concepción sobre el valor del factor subjetivo en el proceso de desarrollo socialista, específicamente acerca de la dialéctica entre la conciencia económica socialista y el desarrollo de las relaciones de producción en Cuba.

Fidel Castro Ruz busca los caminos idóneos para eliminar los problemas que afectaban la economía cubana tales como: la organización, la coordinación, la responsabilidad, el nivel de decisión, el sectorialismo, la superación cultural y técnica, la formación de cuadros de dirección, las estructuras, la eficiencia, la calidad y la conciencia. Este último –la conciencia– no es menos importante en tanto está contenido en los anteriores y dentro de ella la conciencia económica, fuente necesaria para el desarrollo del nuevo modelo social, que contemplara un cambio en la forma de manifestarse las relaciones de producción. Señaló:

[...] era necesario barrer también con la cultura burguesa, con aquella ideología burguesa y pro imperialista, porque al terminar la contienda militar el enemigo poseía armas muy poderosas: poseía las armas de la ideología y de la política enraizadas en nuestro medio [...] nuestro pueblo se enfrascó en aquella batalla política e ideológica, se enfrentó al atraso cultural, se enfrentó al analfabetismo, se enfrentó a la ignorancia, hasta desarrollar la sólida conciencia política revolucionaria y socialista que hoy posee. (Castro, 1973b)

[200]

---

*Islas*, núm. 193; UCLV, mayo-agosto de 2019.  
<http://islas.uclv.edu.cu>

Preparaba el camino del pueblo para continuar la lucha que se avecinaba en lo interno y externo , porque «[...] no puede haber socialismo sin conciencia revolucionaria; sin conciencia revolucionaria no habrá desarrollo de la producción, no habrá base material, y no habrá socialismo» (Castro, 1961).

A mi juicio, el desarrollo de la sociedad comunista es algo en que el crecimiento de las riquezas y de la base material tiene que ir apoyada con la conciencia, porque puede ocurrir incluso, que crezcan las riquezas y bajen las conciencias. (Castro, 1982)

Por lo que, finalmente, en una frase que sienta las pautas de su entendimiento del camino a seguir, apuntaba hacia la creación de todas las riquezas a partir de tener conciencia revolucionaria, y señala:

Nuestra gestión económica no ha sido todo lo eficiente que podía haber sido. Los métodos de dirección de la economía que se han aplicado no han sido los mejores posibles: Nuestros cuadros administrativos no tienen, por lo general, la necesaria conciencia económica, la necesaria preocupación por las cuestiones referidas a los costos y en general a la eficiencia de la producción. No es posible medir cuánto nos ha costado y nos cuesta esa falta de conciencia económica en horas excesivas de trabajo y en recursos materiales gastados en exceso. (Castro, 1975a)

Aludiendo no solo al costo económico, sino al costo social como elemento de primordial importancia; la educación se revela como el proceso integral a partir del cual los diversos componentes del factor subjetivo, entre ellos la conciencia, desplegaran las condiciones necesarias para tener una acción eficaz en la transformación: «[...] la gran tarea de la Revolución es esencialmente la tarea de formar al hombre nuevo» (Castro, 1968) y ese hombre debía ser «[...] un hombre plenamente desarrollado, un hombre integralmente desarrollado, pero con concepciones muy diferentes a las de la sociedad capitalista» (Castro, 1971). Destacó:

El socialismo no se construye en virtud de leyes ciegas, tiene sus leyes el socialismo, pero el factor subjetivo, el papel del Partido, el papel del hombre es fundamental, tiene que utilizar esas cosas como instrumento; como mecanismo, los conocimientos científicos del proceso. (Castro, 1986)

Ya aquí estaba convencido de las modificaciones necesarias en la sociedad cubana para introducir los métodos y mecanismos que dieran sentido sistémico a la gestión y el desempeño de la economía, es decir: nueva valoración del trabajo, nueva participación del hombre en el proceso productivo, nuevo sentido del desarrollo científico técnico, más organización y control, ahorro y racionalidad, más productividad y calidad, en fin, lograr la eficacia en todos los aspectos de la vida social; para con ello asumir una gran dosis de tenacidad y constancia.

La Revolución cubana ha sido un constante proceso de preparación de nuevos dirigentes. Nótese la vinculación dirigente-dirigido. Un rol especial en ese proceso de creación social lo juegan las instituciones, organizaciones y dirigentes revolucionarios.

Las relaciones de dirección, enfocadas en el sentido amplio, como relaciones entre colectividades humanas, establecidas con el fin de lograr la coordinación y la mayor eficacia de la actividad de los hombres, abarcan todas las esferas de la vida social en su interacción constante y, por tanto, se refieren a fenómenos de la base económica y superestructurales (Aleman & otros 2014)

Las relaciones más concretas en que se expresan las relaciones de producción son las relaciones de dirección. Estas reflejan las relaciones económico-organizativas y el mecanismo económico que rige la economía en su conjunto.

Significa que en las relaciones de dirección, aun cuando está presente el factor subjetivo y, por tanto, son relaciones entre colectividades humanas, y dentro de ellas están presentes las relaciones entre los objetos y sujetos de dirección, con un basamento en la realidad objetiva; abarcan tanto la base económica como la superestructura de una sociedad dada, permitiendo el análisis de cómo se mueve la economía en su estrecha relación con toda la vida social.

Por ello en Cuba se observa este proceso como orientación, como dirección política, hacia las transformaciones que objetivamente se deben dar en las relaciones de producción para la construcción del socialismo, al potenciar logros sociales, pero no ajenos a los resultados económicos. Esto quiere decir que con la dirección política acertada de los dirigentes, «[...] debemos evitar confundir al hombre de conciencia subdesarrollada con

[202]

---

*Islas*, núm. 193; UCLV, mayo-agosto de 2019.  
<http://islas.uclv.edu.cu>

los problemas creados en otros por el subdesarrollo de la conciencia de los que dirigen [...]» (Castro, 1970).

### **El instrumento axiológico dentro de la dirección política para la actualización del Modelo Económico Cubano**

Fidel Castro Ruz al frente de la dirección política en busca del desarrollo social de Cuba, conocedor de la sociedad anterior y de todo lo que ella trajo aparejada, concibe una modificación del instrumento axiológico. Inmediatamente que la Revolución triunfara, los valores caducos debían dar paso a nuevos valores revolucionarios, nuevos pensamientos, nuevas responsabilidades y nuevos compromisos y comportamientos. Es a partir de ese momento que se puede comenzar a desarrollar los valores sociales del socialismo, lo que lleva a seleccionar, criticar y orientar y, hacer una lectura de la realidad con sentido del momento histórico.

El ritmo y el carácter del avance de la sociedad depende de la capacidad que tenga el hombre de reflejar acertadamente la realidad. Consideraba un deber de la Revolución fortalecer los valores morales del pueblo. He aquí una gran indicación; portadora de la fuerza que su pensamiento concede al hombre y sus valores para hacer avanzar la conciencia y la construcción del socialismo en Cuba.

Lo anterior está a tono con el hecho de que la vergüenza es una de las semillas escondidas en los seres humanos, casi sin excepción. Por lo que consideraba que constantemente hay que estar explicando la necesidad de saber cultivar la vergüenza de los hombres, hay que saber cultivar el honor de los hombres, la dignidad de los hombres, los mejores atributos que tiene el hombre. Para él lo supremo es el hombre y para entregar felicidad a este había que modificarle su sistema de valores. Concretó esta idea a más de 25 años del triunfo. Afirmó convencido:

La Revolución va generando valores nuevos, ideas nuevas, principios más humanos, más solidarios, no sé si algún día alguien terminará codificándolos, creo que debemos sacar de la sociedad y del hombre sus mejores valores, y esos son los que tenemos que propagar y extender. (Castro, 1985a)

La actividad valorativa es uno de los modos de relación del hombre con el mundo y constituye un desprendimiento de la

práctica vinculada al aspecto subjetivo de proyección de los fines de la actividad transformadora del hombre, que surge sobre la base de las necesidades y se concreta en los intereses, normas e ideales de los hombres que actúan en calidad de valores como elementos que dirigen la conducta humana hacia un objetivo. Ella no existe por sí sola, solo con la abstracción de los demás tipos de actividad humana en las cuales esta se manifiesta conformando una totalidad orgánica, es que se puede ver que la actividad valorativa se incorpora y objetiviza en las relaciones valorativas y en los valores.

Bajo las nuevas condiciones, Fidel Castro Ruz asume el significado de los valores morales para la construcción del socialismo, planteando muchos años después del triunfo revolucionario de 1959: «Nosotros planteamos que hay una razón esencial: la gente nuestra tiene ideas, tiene valores morales» (Castro, 1985b). Obsérvese la potenciación concedida a los valores. En la actividad valorativa, el sujeto aborda al objeto a partir del prisma de sus valores.

Fidel Castro Ruz no se limitó al simple conocimiento del estado o proyección de la realidad cubana, sino que fundamentalmente trata de valorar los acontecimientos, en tanto no solo le interesa conocer los procesos, sino que va más allá, sacando sus enseñanzas. Esto lo conduce a observar la relación recíproca objetiva del conocimiento y los valores en todo su quehacer social, en unidad, concibiendo los valores como elemento que se concreta en los intereses, normas e ideales de los hombres.

Su pensamiento estuvo en la formación del hombre nuevo y no concibe a este sin modificaciones en sus posiciones valorativas a tono con la realidad. Sin realizar valoraciones no habría conocimiento, sino simple contemplación, por ello le asigna gran importancia al momento en que se realiza la actividad valorativa, al transcurrir esta como expresión o determinación del proceso real de la práctica social y relación esencial sujeto-objeto que posibilita la conversión recíproca, la dialéctica de lo ideal y lo material.

Fidel Castro Ruz, conocedor de que la necesidad es fuente objetiva de la actitud valorativa, concede gran peso a la valoración y la historia. Confirmó que:

[204]

---

*Islas*, núm. 193; UCLV, mayo-agosto de 2019.  
<http://islas.uclv.edu.cu>

Depende de las necesidades, gustos, deseos e inclinaciones del sujeto y, en este sentido, es subjetiva, lo cual no niega la posibilidad (y hasta cierto punto, la necesidad) de que ella posea un contenido objetivo y de hecho sea socialmente condicionada. (Favela, Cardeney & Díaz, 2000)

Por tanto, el sujeto social, en la misma medida que actúa en correspondencia con las necesidades, evalúa la realidad, elimina lo negativo, aprovecha lo positivo y hace avanzar el desarrollo social; y en tanto esto sucede, se impulsa el desarrollo socioeconómico. Cuando esto ocurre adquiere más fuerza en su pensamiento el elemento axiológico, o sea, la doctrina de los valores.

En esta perspectiva se proyecta al análisis de las necesidades e intereses a manera de modelo ideal y es guía de la Revolución hasta hoy, de lo que se desea, del fin que se propuso esta y por ende motor impulsor para buscar los medios y condiciones para su realización, ya que toda actividad práctica se inicia en dependencia de necesidades sociales, pero con su correspondiente actividad valorativa ante la realidad o entorno social.

Fidel Castro Ruz en su actividad valorativa, de una forma u otra, aborda los problemas del hombre, sus necesidades e intereses, lo que le permite ascender de lo posible a la realidad. Piensa en un hombre que sea capaz de crear, producir y transformar el entorno, lo que significa hoy para Cuba desarrollar la economía, implementar los Lineamientos de política económica trazados y actualizar el Modelo Económico Social.

En la vinculación y comunicación que establece con el pueblo, este llega a comprender su pensamiento y su orientación. Refiriéndose a esto fue reiterativo:

Yo creo que, en nuestra Revolución, el cemento que une a nuestro pueblo, que le da fuerza a nuestra revolución, son las ideas, los valores morales, los valores políticos que la revolución ha sembrado en nuestro pueblo. (Castro,1985)

Eleva el valor de las ideas, los valores morales y políticos al peldaño superior, el de la conciencia, concediendo gran fuerza a esta, llegando a destacar que:

El problema desde nuestro punto de vista, para nosotros es que en la misma medida en que las fuerzas productivas se desarrollan

hay que ir desarrollando también la conciencia comunista, que en la misma medida en que las fuerzas productivas se desarrollen, cada paso de avance de las fuerzas productivas tiene que ir acompañadas de un avance en la conciencia de los revolucionarios, en la conciencia del pueblo. (Castro, 1968)

Puede observarse que pensaba en la importancia de la conciencia, concibiendo esta como un proceso dialéctico, una vez que las masas valoraban a la Revolución como una obra que traía consigo cambios sociales que no podían divorciarse de los necesarios cambios económicos, porque el camino de la Revolución no podía ser necesariamente solo un camino de conciencia, sino como resultado de esos valores sembrados en los hombres, tenía que seguir un camino de desarrollo de las fuerzas productivas, alejándose de concepciones subjetivistas, enriqueciendo la teoría y adaptándola a un país que construye su socialismo desde el subdesarrollo.

El pensamiento de Fidel Castro Ruz propicia que el pueblo cubano desarrolle su conciencia como herramienta fundamental en el desarrollo de las fuerzas productivas y de las nuevas relaciones de producción, cuestión esta que ha quedado bien definida con la idea «crear riquezas con la conciencia y no conciencias con la riqueza» (Castro, 1971). Esta es una idea magistral de Fidel Castro Ruz, que aporta al desarrollo y aplicación del marxismo y el leninismo al caso concreto de Cuba, donde se entrelaza lo material y lo espiritual, lo objetivo y lo subjetivo.

Aquí ya se piensa en un llamado de alerta al descuido ideológico, que significa un retroceso en el camino de la construcción del socialismo, donde la necesidad indicaba que había que inculcarle a la gente la idea de cambios, ideas nuevas. Por ello señala:

Pero ninguna idea triunfa así, fácilmente. Para que una idea triunfe, hay que empezar a pensarla bien, hay que predicarla, hay que defenderla, hay que persuadir a mucha gente, y entonces al final la idea triunfa [...](Castro, 1975b)

Es evidente el optimismo, la fe en el futuro, su apreciación dialéctica, la confianza en la siembra de nuevas ideas y con ellas de valores, cuestiones imprescindibles hoy en el proceso de implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y de la Revolución y en la misma medida poder

actualizar el Modelo Económico Social Cubano de Desarrollo Socialista.

### **A manera de conclusiones**

Si se concibe la función del instrumento axiológico como un desprendimiento de la actividad práctica del hombre, la capacidad de proyectar idealmente el resultado de su actividad futura, o concebir idealmente las cualidades y valores que debe tener lo que se analiza, se aprecia que esta función se encuentra presente en todas las esferas de la actividad humana, y especialmente ello fue asumido por Fidel Castro Ruz en su proceso de dirección política, mostrando aportes a la economía cubana y al nuevo Modelo Económico Social Cubano de construcción del socialismo.

Para Fidel Castro Ruz sembrar ideas era un proceso activo donde se tenían que inculcar y desarrollar sentimientos sistemáticamente en el pueblo, era conformar un Modelo coherente, digno, patriótico, humanista, solidario y responsable, donde imperara la honradez, la honestidad, la laboriosidad y la justicia, sin abandonar la influencia educativa sobre los valores en correspondencia con la ideología de la Revolución cubana. Por ello, rescatar el pensamiento de Fidel Castro es trascendental para poder actualizar el Modelo Económico Social Cubano de construcción del socialismo.

En su preparación para el destino de la Revolución, reforzó los valores hacia los que se debían orientar las acciones en los distintos frentes. Por esta razón es vital para las diferentes capas, clases, edades y territorios, entender esa política orientadora que, a la par que sustenta la actualizar el Modelo económico y social cubano, sirve de brújula en el terreno político-ideológico para seguir avanzando en la construcción del socialismo.

### **REFERENCIAS**

- ALEMÁN, S. & OTROS (2014) Artículo *Revista Temas* N.º 54, epígrafe sobre Productor propietario.
- CASTRO, F. (1961, 11 de noviembre). Discurso en la primera Reunión Nacional de Responsables del Trabajo de Orientación Revolucionaria el 6 de noviembre en La Habana, Cuba. *Periódico Revolución*.

- CASTRO, F. (1968). *Discurso por el XV Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada el 26 de Julio en Las Villas*. La Habana, Cuba: Ediciones COR 15.
- CASTRO, F. (1970, 3 de septiembre). *Discurso por la Plenaria provincial de la CTC. 2 y 3 de septiembre de 1970*. La Habana, Cuba: Ediciones COR(13).
- CASTRO, F. (1971 oct.-dic.). *Conferencia de prensa ofrecida en el Hotel Pegasus, Jamaica, el 21 de octubre*. La Habana, Cuba: Obra Revolucionaria.
- CASTRO, F. (1971). *Discurso por el Día Internacional de los Trabajadores el 1 de mayo*. La Habana, Cuba: Ediciones COR 3.
- CASTRO, F. (1973a) XX Aniversario del ataque al cuartel Moncada. *Economía y Desarrollo*, N.º 19.
- CASTRO, F.(1973b). *Discurso clausura de la maniobra militar XV aniversario del triunfo de la Revolución el 30 de diciembre. Discursos Tomo 2*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- CASTRO, F. (1974). *Discurso clausura de la maniobra militar XV aniversario del triunfo de la Revolución. 30 diciembre*. Castro, F. *Discursos t. 2*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- CASTRO, F. (1975a). *Informe al I Congreso del PCC el 17 diciembre. Especial*. La Habana, Cuba: Ediciones Obra Revolucionaria.
- CASTRO, F. (1975b). *Discurso en la inauguración del campamento de pioneros José Martí el 20 de julio en La Habana, Cuba: Ediciones Obra Revolucionaria, julio-septiembre*.
- CASTRO, F. (1982). *Discurso en la clausura del IV Congreso de la UJC y por el XX Aniversario de su fundación el 4 abril*. Discurso en tres congresos. La Habana, Cuba: Editora Política.
- CASTRO, F. (1985a, 11 de marzo). *Discurso en la clausura del IV Congreso de la FMC el 8 de Marzo. Suplemento Periódico Granma*.
- CASTRO, F. (1985b). *Entrevista concedida al diario de Washington Post de EEUU. Ciudad de La Habana, el 30 de enero*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- CASTRO, F. (1985c). *Entrevista concedida a Ricardo Utrilla y Marisol Marín de la agencia EFE 13 de febrero de 1985*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- CASTRO, F. (1986). *Intervenciones durante los debates y conclusiones en el II Pleno del Comité Central del PCC. Cuba Socialista, septiembre-octubre (6)*.

- COLECTIVO DE AUTORES (2002). *Fundamentos de la ideología de la Revolución cubana. Tomo 2*. Ciudad de La Habana, Cuba: Ediciones Verde Olivo.
- FAVELA, J., CARDENEY, J., & DÍAZ, J. A. (2000). *La actividad valorativa. Lecciones de filosofía marxista-leninista. Tomo 2*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- LENIN, V. I. (1975) La bancarrota de la II Internacional, *Obras completas*. Tomo 26, Moscú. URSS. Editorial Progreso.
- LENIN, V. I. (1976). ¿Qué hacer? *Obras Escogidas en 12 tomos. Tomo 2*, (Impresa ed.). Moscú, URSS: Editorial Progreso.
- RODRÍGUEZ, R. (2010, 4 diciembre). El modelo económico: su actualización. Periódico *Vanguardia*. *Villa Clara*.

Recepción: 14 de marzo de 2019  
Aprobación: 21 de abril de 2019